



Entre bravatas y pesadillas

A medida que se acerca la fecha del referéndum del 2 de diciembre en Venezuela, en el que se decidirán las reformas de 69 de los 350 artículos de la Constitución, la incontinencia verbal del presidente Hugo Chávez se multiplica tanto como sus desplazamientos por el extranjero. Hasta parece que tuviera el don de la ubicuidad.

No le basta el escándalo que desató en la Cumbre Iberoamericana el sábado pasado y que obligó al rey Juan Carlos de España a abandonar, airado, el recinto, tras increparle por qué no se callaba, pues no dejaba de interrumpir constantemente al presidente de Gobierno Español, José Luis Rodríguez Zapatero, llamando fascista al ex presidente José María Aznar.

En su necesidad de estar siempre en el ojo de la tormenta, Chávez busca la confrontación, y es mejor para él si esta tiene lugar en un foro internacional de gran envergadura, porque sabe que ríos de tinta correrán sobre su persona y se desatará el escándalo que distraerá sobre lo que pasa en su país: una escasez de alimentos que obliga a los venezolanos a hacer largas colas para conseguir un litro de leche, un kilo de huevos o un trozo de pollo. En

III HUMOR INTERNACIONAL



DEL DIARIO "HOY", DE ECUADOR. SINDICADO POR "THE NEW YORK TIMES".

un país que tiene las mayores reservas mundiales de petróleo y en una época en que el crudo está batiendo su récord mundial en precio: 100 dólares el barril.

Tampoco quiere el ex coronel golpista que se hable mucho de las multitudinarias manifestaciones —duramente reprimidas por los chavistas armas de fuego en mano— de los estudiantes con-

tra la reforma constitucional, que permitiría establecer la reelección presidencial ilimitada, eliminar la autonomía del Banco Central de Venezuela y convertir a las Fuerzas Armadas en un cuerpo de milicias partidarias, entre otras perlas.

Ni que se difunda la condena de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) al Gobierno Venezolano por atentar con-

tra las libertades sindicales.

Hugo Chávez escapó de una caravana electoral a favor del sí el jueves pasado en Venezuela para participar en Arabia Saudí en la tercera Cumbre de la OPEP. De allí irá a visitar al vocinglero presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, a quien la oposición persa llama con humor el "Chávez de Medio Oriente", por su 'estilo' para gobernar, en

el que los discursos encendidos y confrontacionales reemplazan con creces a políticas de Estado para sacar al país del subdesarrollo.

Este martes, Chávez viajará a Francia para encontrarse con su homólogo Nicolas Sarkozy, a quien espera entregarle pruebas de supervivencia de Ingrid Betancourt, la franco-colombiana secuestrada por las FARC hace cinco años.

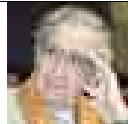
El mandatario venezolano centrará su visita a París en el intercambio de 45 secuestrados de las FARC por 500 guerrilleros presos, pues ha sido aceptado como interlocutor en el proceso de pacificación colombiano. Y es por eso que Caracas se ha convertido en el punto de encuentro de representantes de las dos guerrillas colombianas, las FARC y el ELN, con las que —joh casualidad!— Chávez siempre tuvo afinidad.

En una entrevista con la televisión francesa, previa a su llegada a la Ciudad Luz, refiriéndose al programa nuclear de Irán, dijo que este se limita a fines pacíficos y anunció que Venezuela emprenderá también un programa atómico similar al de Teherán y que muchos otros países deberían imitarlo. ¿Una pesadilla más para la humanidad? ■

LA PLUMA INVITADA

Hipocresía y esperanzas en Annapolis

Noam Chomsky
Lingüista



Noam Chomsky es profesor de lingüística en el Instituto de Tecnología de Massachusetts en Cambridge.
© Noam Chomsky
Distribuido por The New York Times Syndicate. Exclusivo para el diario El Comercio en el Perú

Los crímenes contra los palestinos en los territorios ocupados y en otras partes, particularmente desde que los palestinos votaron "de manera equivocada" y dieron la victoria a Hamas el año pasado, son tan escandalosos que la única reacción emocionalmente válida es la furia y el pedido de acciones extremas. Pero eso no ayuda a las víctimas, y es probable que les haga daño. Nuestras acciones tienen que estar adaptadas a las circunstancias del mundo real, pese a lo difícil que puede ser permanecer calmo al enfrentar crímenes vergonzosos, en los cuales nosotros, en los Estados Unidos, estamos directa y crucialmente implicados.

Nos estamos aproximando a la conferencia entre israelíes y palestinos convocada por el presidente de Estados Unidos George W. Bush y que se realizará en Annapolis, Maryland. Es la primera iniciativa diplomática potencialmente seria de esta administración en relación al conflicto.

De manera ideal, las negociaciones de Annapolis deberían comenzar en el punto que habían alcanzado en Taba, Egipto en enero del 2001. Esa semana fue el único momento en 30 años que los Estados Unidos e Israel abandonaron la posición de rechazo que han mantenido en virtual aislamiento hasta el presente. Y Taba estuvo a punto de un arreglo para la creación de dos estados, con un razonable canje de tierras. La idea convencional es que en Taba los palestinos rechazaron la generosa oferta de Israel. De hecho, la conferencia terminó abruptamente por decisión del primer ministro israelí Ehud Barak, cuando los negociadores informaron que estaban a punto de llegar a un acuerdo.

Tal vez Taba estuvo al borde del éxito porque Estados Unidos no actuó como mediador. La política de Washington hacia israelíes y palestinos ha sido por mucho tiempo contorsionada.

"Cada administración (de Estados Unidos) desde 1968, cuando Israel ganó la guerra y ocupó la Cisjordania y la franja de Gaza, ha favorecido devolver, al menos en privado, casi todo el territorio a los palestinos con el propósito de crear un estado palestino separado", observó hace dos meses el respetado analista de política Leslie Gelb en "The New York Times Book Review".



CLAUDIA GASTALDO

Observen la frase "en privado". ¿Por qué no públicamente?

Gelb no puede querer decir que la diferencia en la posición viene del miedo al aterrador "lobby" israelí, pues intenta negar la tesis de que se trata de una fuerza poderosa e intimidante. Entonces, ¿por qué solamente de manera "privada"?

Tal vez porque ese tipo de interpretación apoya la cómoda autoimagen de Estados Unidos como un "intermediario honesto", frustrado en sus nobles esfuerzos por culpa de extranjeros violentos e irracionales. También se asigna a los palestinos el rol principal en el drama.

Sabemos lo que la administración ha dicho públicamente. El gobierno de Washington ha rechazado todo aquello que permita la creación de dos esta-

dos. Eso viene ocurriendo desde 1976, cuando Estados Unidos vetó una resolución del Consejo de Seguridad reclamando un acuerdo de dos estados en la frontera internacional (La Línea Verde), incorporando todo el fraseo relevante de la Resolución de la ONU 242, de noviembre de 1967.

Ahora virtualmente el mundo entero está de acuerdo con la creación de dos estados, según las líneas en las que casi se pusieron de acuerdo en Taba. Esto incluye todos los estados árabes, que proponen una total normalización de relaciones con Israel. Incluye además a Irán, que acepta la posición de la Liga Árabe. Incluye a Hamas, cuyos líderes han pedido repetidamente y públicamente un acuerdo de dos estados, incluso en la prensa de Estados Unidos. Incluye

también a la figura más militante de Hamas, Khaled Meshal, exilado en Siria. Israel ha rechazado de manera reiterada el consenso internacional. Y Estados Unidos apoya totalmente ese rechazo.

El presidente Bush ha llegado a nuevos extremos en ese rechazo, declarando que los ilegales asentamientos de la Margen Occidental deben quedar en manos de Israel. Pero la línea del partido permanece imperturbable: Bush, la secretaria de Estado Condoleezza Rice y el resto desean que se concrete la "visión" de Bush de un estado palestino, persistiendo en el noble esfuerzo de un "intermediario honesto" de larga data.

El rechazo va mucho más allá de las palabras. Más significativas son las acciones en el terreno: programas de colonización, el muro de

anexión, cierres, revisiones y cosas mucho peores. La historia continúa a medida que la conferencia de Annapolis se aproxima. Solamente un ejemplo: Israel acaba de confiscar más tierra árabe para construir una ruta de desvío por la que puedan circular los palestinos. El propósito es "impulsar el tráfico palestino entre Belén y Ramala hacia el desierto e impedir de hecho que (los palestinos) tengan acceso a la parte central de la Margen Occidental", dijo Gush Shalom, una organización de pacifistas israelíes. Eso forma parte del proyecto de desarrollo E-1, al este de Jerusalén, diseñado para incorporar el pueblo de Ma'aleh Adumim dentro de Israel, y en efecto, para dividir en dos la Margen Occidental, señaló Gush Shalom.

"Con este tipo de política que lleva a cabo el gobierno, la famosa conferencia de Annapolis queda vaciada de todo significado, mucho antes de que se realice", indicó la organización.

No se ha adelantado ninguna propuesta realista que tome como punto de partida el acuerdo de dos estados, según las líneas generales de Taba. Hubo negociaciones informales, que condujeron a varias propuestas detalladas, especialmente el Acuerdo de Ginebra de diciembre del 2002, aplaudido por la mayor parte del mundo pero descartado por "el jefe disfrazado de socio", como el analista político israelí Amir Oren describe la relación entre su país y Estados Unidos. Sin el apoyo de Estados Unidos, Israel no puede conseguir sus objetivos expansionistas. Eso hace que la responsabilidad recaiga en nosotros, los que vivimos en Estados Unidos.

Hay un montón de escollos por delante. Algunos de los asesores más cercanos del primer ministro Ehud Olmert han respaldado una versión de la política de "canje de tierras" de Avigdor Lieberman, el líder ultraderechista del partido Israel Beitenu. Ese tipo de canje le daría a los palestinos autoridad técnica sobre la región de mayoría árabe en Israel, el "triángulo" que rodea la Línea Verde. A cambio, Israel anexaría los asentamientos que abarcan preciados recursos de agua y valiosas tierras, dejando el resto apisionado y cantonizado, y con el valle del río Jordán en manos de los israelíes. Los habitantes, por supuesto, no serán consultados.

En las próximas semanas, y a largo plazo, hay gran cantidad de trabajo educativo y organizativo para hacer, entre la población estadounidense, que es ampliamente receptiva, aunque ha sido inundada de propaganda y engaños. No será fácil. Nunca lo es. Pero tareas más difíciles se han llevado a cabo con un esfuerzo persistente. ■

ASÍ NOS VEN

MILENIO
DE MÉXICO

Hallan en el Perú la pintura mural más antigua de América

Una pintura mural que representa a un venado atrapado entre redes de caza, descubierta en el norte de Perú, es la más antigua de América, explicó el arqueólogo y director del Museo Tumbas Reales de Sipán, Walter Alva.

Con más de 4 mil años de antigüedad, el venado cautivo apareció representado en una de las paredes de un templo situado en las proximidades del complejo donde se ubica la tumba del Señor de Sipán, uno de los lugares arqueológicos más importantes del continente.

El arqueólogo señaló que el templo en el que se conserva la pintura podría ser uno de los más viejos del continente, pues según el carbono 14 los bloques de barro con los que está construido se remontan a la misma época que la cultura Caral, fechada en los 2.600 años antes de Cristo.

El mural fue descubierto en el cerro Ventarrón, ubicado a cuatro kilómetros del distrito de Pomalca, en la provincia de Chiclayo, unos 780 kilómetros al norte de Lima. ■



EL TIEMPO

DE COLOMBIA

La receta del 'boom' peruano

Perú, el invitado de honor de la Feria Gastronomía 2007, que tiene lugar en Bogotá (del miércoles 14 al domingo 18 en Corferias), está dispuesto a conquistar el mundo por la vía del paladar. Tanto, que hace un par de semanas declaró patrimonio nacional a todas sus expresiones culinarias.

La reputación de Lima como destino gastronómico de talla internacional es el resultado de un despertar (similar al que se percibe en Colombia) que ocurrió hace unos 20 años. Hoy, la capital peruana, sus chefs y sus productos son un punto de referencia. "El boom comenzó cuando jóvenes de clase alta, cuyos padres querían que fueran abogados, doctores o ingenieros, decidieron ser cocineros y se fueron, explica el periodista Mauricio Fernandini. Así, Gastón Acurio, Rafael Osterling y Pedro Miguel Schiaffino trajeron a Lima todas las técnicas europeas".

Fernandini agrega que cuando ellos regresaron se replanteó el que hacer local: "Aprendimos a blanquear el ají, por ejemplo. Lo sancochamos tres veces, le quitamos la parte picante y queda solo el olor en la salsa. Con esas variaciones, nuestra cocina empezó a ser bien aceptada por europeos y americanos. Eran sabores espectaculares, obtenidos con técnicas avanzadas. Para que una cocina se destaque debe tener insumos originales y buenos cocineros".

El resultado de esa revolución es una gastronomía de prestigio global, que se ha convertido en motivo de orgullo para los peruanos.

"Hubo una gran iniciativa privada de abrir buenos restaurantes y, posteriormente, llevarlos al exterior como elementos identificadores del país y su cultura", comenta José Antonio Meier, embajador de Perú en Colombia.

Así, los restaurantes limeños se convierten en parámetros de esta cocina. Pueden citarse lugares como La Mar, de Gastón Acurio, especializado en mariscos y cuarto lugar del ránking de los restaurantes top del Perú, elaborado por la encuestadora Ipsos; Fiesta, de apariencia típica, que ofrece presentaciones gourmet de comida chichayana (del norte del país) y Malabar, de alta categoría, del chef Pedro Miguel, reconocido por sus ingredientes amazónicos. ■